

Lección 4

SOMOS FORTALECIDOS

Lucas 9.51-62

«He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo».

Juan 16.32





OBJETIVOS

- Distinguir entre los conceptos soledad y desolación.
- Analizar qué percepción tenemos de la soledad o de estar solo.
- Analizar la relación entre la autoestima y la soledad en un episodio de la vida de Jesús.



OBJETIVOS

- Mencionar qué actividades y tareas podemos hacer en los momentos de soledad para beneficio nuestro o de otros.
- Identificar los diversos momentos de la vida en que se pueden experimentar sentimientos de desolación.
- Mencionar la relación de la oración con la autoestima y con los sentimientos de desolación.



VOCABULARIO

«**SOLEDAD**»: Carencia voluntaria o involuntaria de compañía. Pesar y melancolía que se sienten por la ausencia, muerte o pérdida de alguien o de algo.

«**DESOLACIÓN**»: Sensación de hundimiento o vacío provocada por una angustia, dolor o tristeza. Bíblicamente también se hace referencia cuando el ser humano se encuentra afligido y desconsolado porque cree que ha sido abandonado por Dios. La palabra hebrea traducida «desolado» o «solo» en el Antiguo Testamento significa «único», solo uno; uno que es solitario, abandonado, miserable.



VOCABULARIO

«**SENTIMIENTO DE ABANDONO**»: Consiste en un estado anímico en el cual la persona demuestra estados de angustia, los cuales son expresados mediante la sensación de que no le importa a nadie o que será abandonada.



TEXTO BÍBLICO: Lucas 9.51-52

RVR

51 Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

52 Y envió mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos.

VP

51 Cuando ya se acercaba el tiempo en que Jesús había de subir al cielo, emprendió con valor su viaje a Jerusalén.

52 Envió por delante mensajeros, que fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento;



TEXTO BÍBLICO: Lucas 9.53-54

RVR

53 Pero no lo recibieron, porque su intención era ir a Jerusalén.

54 Al ver esto, Jacobo y Juan, sus discípulos, le dijeron: — Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?

VP

53 pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque se daban cuenta de que se dirigía a Jerusalén.

54 Cuando sus discípulos Santiago y Juan vieron esto, le dijeron: — Señor, ¿quieres que ordenemos que baje fuego del cielo, y queacabe con ellos?



TEXTO BÍBLICO: Lucas 9.55-56

RVR

55 Entonces, volviéndose él, los reprendió diciendo: —Vosotros no sabéis de qué espíritu sois,

56 porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

VP

55 Pero Jesús se volvió y los reprendió.

56 Luego se fueron a otra aldea



TEXTO BÍBLICO: Lucas 9.57-58

RVR

57 Yendo por el camino, uno le dijo: —Señor, te seguiré a dondequiera que vayas.

58 Jesús le dijo: —Las zorras tienen guaridas y las aves de los cielos nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde recostar la cabeza.

VP

57 Mientras iban de camino, un hombre le dijo a Jesús: —Señor, deseo seguirte a dondequiera que vayas.

58 Jesús le contestó: —Las zorras tienen cuevas y las aves tienen nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde recostar la cabeza.



TEXTO BÍBLICO: Lucas 9.59-60

RVR

59 Y dijo a otro: —Sígueme. Él le respondió: —Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre.

60 Jesús le dijo: —Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú vete a anunciar el reino de Dios.

VP

59 Jesús le dijo a otro: —Sígueme. Pero él respondió: —Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre.

60 Jesús le contestó: —Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve y anuncia el reino de Dios.



TEXTO BÍBLICO: Lucas 9.61-62

RVR

61 Entonces también dijo otro: —
Te seguiré, Señor; pero déjame que
me despida primero de los que
están en mi casa.

62 Jesús le contestó: —Ninguno
que, habiendo puesto su mano en
el arado, mira hacia atrás es apto
para el reino de Dios.

VP

61 Otro le dijo: —Señor, quiero
seguirte, pero primero déjame ir a
despedirme de los de mi casa.

62 Jesús le contestó: —El que pone
la mano en el arado y sigue mirando
atrás, no sirve para el reino
de Dios.



RESUMEN

- Cuando escudriñamos la palabra de Dios, encontramos muchas promesas que afirman que él permanecerá a nuestro lado, nos alcanzará con su paz, su amor y su misericordia. Por lo cual, aun si no estamos rodeados de personas, Dios está con nosotros, ¿sabes cuándo?, siempre.
- Al igual que Jesús, vamos a experimentar diversas adversidades, pero: «El Señor tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desamparará» (Dt 31.6).



RESUMEN

- Moisés, Samuel, David, Daniel, Ester, Ana son algunos personajes bíblicos que apartaban tiempo para desarrollar su intimidad con Dios. Todos tenían encomiendas importantes. Su autoestima y seguridad pudieron, en ocasiones, haberse visto laceradas. Sin embargo, el tiempo de oración fue evidente en sus vidas y esto los llevó a fortalecerse en el Señor.

- La Dra. Ruth Calderón, en su libro *Mi Altar Sagrado*, recomienda habilitar un espacio en el hogar para diariamente solos, separarnos y presentarnos a Dios en oración. Calderón nos dice: «Si quieres tener éxito y prosperar en todas las áreas de tu vida tienes que meditar en la Palabra de Dios, pero más aún tienes que: asumir el gran y mayor reto de orar, hablar con Dios en su lugar sagrado dentro de tu hogar y no solo serás edificado y bendecido tú, sino tus hijos».



ORACIÓN

Dios y Padre Celestial, gracias por tu palabra que es lumbrera para dirigirme en todo momento, incluyendo cuando estoy solo(a), o cuando me abruma los momentos de desolación. Nunca has apartado tu mirada de mí. Perdóname cuando en ocasiones he dejado de hablarte y no he dedicado un tiempo de calidad a nuestra relación. Hoy reconozco que el tiempo de oración me acerca a ti y me permite experimentar tu presencia en mi vida. Tú me fortaleces, me haces sentir seguro(a) y confiado(a). Hoy me comprometo a separar más tiempo para ti. En el nombre de Jesús. Amén.